

3 buenas pistas para el día a día. ¿Lo haces? [Javier Martín de la Fuente]

En no pocas ocasiones, desde este blog, y desde diferentes teclados, se ha demandado y solicitado un proceso de reflexión para cambiar algunos valores que se han instaurado en nuestra sociedad y en no pocas de nuestras empresas. Incluso, se ha mostrado alguna pista para conseguirlo.

Yo, volveré a insistir hoy en ello.

Desde el parlamento hasta la mesa de reuniones de jefe de proyecto de una PYME, pasando por el comité de dirección de cualquier empresa, es necesario:

1. Buscar espacios de colaboración, no de confrontación: Estamos instalados en la defensa a ultranza de lo que pensamos, como si ello fuera la única realidad verdadera posible. A los políticos los menciono porque es lo que públicamente dicen y hacen todos los días. Verdaderas peleas de gallos de corral, hombres de las cavernas que no utilizan porras, o esperemos que no las vuelvan a utilizar, pero que utilizan la palabra como si fueran espadas ¿qué diferencia hay? Comités de dirección donde cada uno intenta quedar por encima del colega de enfrente, en sesudas discusiones, para que el líder tome una decisión. Dicen que son equipos, más bien son un grupos de personas, a veces con comportamientos educados, que expresan su opinión para que otro cargue con las consecuencias de una decisión. Hay que pasar de la competencia a la colaboración

2. Afrontar las situaciones desde una óptica positiva: Siempre hay tiempo para negar. En el banco al pedir un crédito, no te dejan ni hablar; de primeras es NO. Ni se plantean el negocio. Vas a Hacienda a solicitar un aplazamiento de pago; de primeras NO. Presentas una nueva forma de hacer algo; de primeras lo de siempre, No. Presentas alternativas a un equipo de dirección de cómo mejorar y siempre está el que se pone a la defensiva y niega la mayor. Somos inmovilistas, como la orquesta del Titanic. ¿Para qué hacemos lo que estamos haciendo? La falta de perspectiva hace que trabajemos para desempeñar una función no para mejorar el impacto que esa función tiene. Si nos parasemos a pensar en los caminos que facilitan la vida a los demás, empresarios, políticos, contribuyentes o empleados, abriríamos nuevos canales de relación. Va a tener razón Van Mal.

3. Volver a la rigurosidad de los términos: no confundir temas tan extremadamente delicados como esfuerzo y sacrificio o responsabilidad y culpa. ¿Quién tiene la culpa de la actitud de los controladores? Sólo los controladores, pero la responsabilidad de que haya ocurrido la tiene, entre otros el Gobierno. ¿Qué ocurre con el sistema educativo que arroja unos ratios lamentables? ¿Quién quiere sacrificarse por algo que no es tangible ni cercano? Hoy me sacrifico formándome a cambio de mayores perspectivas de futuro, es la formación de adultos para la infancia. El esfuerzo no conlleva “sacrificio” es más, el esfuerzo conlleva gratificación. Enseñemos a nuestros hijos el placer de conseguir, de alcanzar resultados, de la gratificación por acertar en los retos, que disfruten con ello y veremos cómo se esfuerzan. Igual que los deportistas. Placer y sudor. [Video. Esfuerzo](http://www.youtube.com/watch?v=-vB59PkB0eQ)(<http://www.youtube.com/watch?v=-vB59PkB0eQ>)

Son tiempos de revisión, son tiempos para poner en duda todo lo que hemos aprendido, son tiempos para tomar decisiones, son tiempos para ser valientes. Hagámoslo.